

DOMINGO DE PASCUA

*En aquel tiempo: María Magdale-
na y María madre de Santiago y Sa-
lomé compraron aromas para ir a
embalsamar a Jesús. Y partiendo
muy de madrugada el primer día de
la semana, llegaron al sepulcro, sa-
lido ya el sol. Y decían entre sí:
¿Quién nos quitará la piedra de la
entrada del sepulcro? Mas, echando
la vista, repararon que la piedra es-
taba apartada. Y entrando en el se-*

*pulcro, se hallaron con un joven sen-
tado al lado derecho, vestido de blan-
co ropaje, y se quedaron pasmadas.
Pero él les dice: No os asustéis; bus-
cáis a Jesús Nazareno, que fué cruci-
ficado: ya resucitó, no está aquí;
mirad el sitio donde le pusieron. Pero
id y decid a sus discípulos, y a Pe-
dro, que va delante de vosotros a Ga-
lilea, donde le veréis, como os dijo.
(S. Marcos, XVI, 1-7).*

Treinta y tres años contaba Jesu-
cristo cuando, para redimirnos de
nuestro pecado y del cautiverio del
demonio, entregó, entre exquisitos
tormentos, su preciosa vida, en ma-
nos del Padre, en el santo madero de
la Cruz. Y allí quedó su cuerpo sa-
crosanto que jamás fué abandonado
de la Divinidad; pero su benditísima
Alma hubo de bajar al seno de
Abraham, donde con ansias de gloria
esperaban los justos a su Libertador.
Pasan tres días. El alma de Jesu-
cristo, acompañada de todas las que
en el Señor siempre habían espera-
do, abandona aquella mansión, des-
de entonces despoblada, y viene a la
tumba que entrañaba su cuerpo ado-
rable, y toma posesión de él, comu-
nicándole toda la gloria de que disfru-
taba ella. ¡Oh, momento indescrip-
tible! Aquel cuerpo antes sujeto al
dolor, conviértese en impasible; de
carnal, truécase en espiritual; de pe-
sado, opaco y mortal, hácese ligero,
brillante inmortal. Y no cabiendo glo-

ria tanta en el sepulcro, el Salvador,
sin romper para nada la losa, sale
de él y corre a la presencia de su
Santísima Madre, de la cual no quie-
re, no puede, separarse hasta su as-
censión al Cielo.

Como veis, apenas la Obra de la
Redención quedó ultimada, El que se
había negado a descender de la Cruz
en que moría, lánzase fuera del se-
pulcro, haciendo trepidar a la tierra.
Aquel que en vida no quiso librarse
de la afrentosa y en extremo dolorosa
muerte que le depararon sus enemí-
gos, desembarázase ahora de la mis-
ma muerte y con su Resurrección,
que no puede negar el rencor de los
judíos, a silencio reduce su incredu-
lidad. Con su Resurrección confirma
el Salvador la verdad de su Evange-
lio; pruébanos hasta la evidencia que
es el Hijo de Dios y que resucitaremos
todos, todos nosotros, al final
de los tiempos para recibir en cuer-
po y alma galardón o castigo con-
forme a nuestras obras.

Sección catequística

ELEMENTOS DE LA CONFIRMACION

La materia de la Confirmación es el Santo Crisma y la imposición de manos.

El Crisma se hace con aceite de oliva y bálsamo, consagrados por el señor Obispo. Esta consagración se hace el Jueves Santo, al mismo tiempo que la de los Santos Oleos para la administración del Bautismo y de la Extremaunción.

Con el Crisma consagrado se unge al confirmado en la frente, que es el símbolo del valor y el asiento de la vergüenza, para que el que se confirma tenga el valor de confesar la fe de Cristo, y no se avergüence nunca de la Cruz, como se avergüenzan, escandalizados, los judíos; sino que le adore con suma reverencia, despreciando las burlas de los gentiles que la creen una necesidad.

El Ministro de la Confirmación es el señor Obispo, y no puede hacerla con ningún instrumento, sino que ha de hacerla con el dedo pulgar mojado en el Santo Crisma, porque de este modo ejecuta a la vez la Imposición de manos, que es esencial a este Sacramento; y al mismo tiempo que unge al que se confirma, dice estas palabras, que son la Forma del Sacramento: *Yo te señalo con la señal de la Cruz, y te confirmo con el Crisma de la salvación, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

En este momento recibe el que se confirma la gracia especial de este Sacramento, que es la fortaleza para vencer a todos los enemigos de la Cruz y muy especialmente el respeto humano, que es quizá el que más es-

tragos causa en las almas; y como señal de esa fortaleza, el Obispo da un cachete al confirmado, al mismo tiempo que le dice: *La paz sea contigo.*

ALELUYA

¡Aleluya, aleluya, aleluya!
Clarea la aurora del día de Pascua,
Y en ciudades y villas y aldeas
A gloria repican ungidas campanas.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!
Mi alma llorosa que mucho lloraba,
Sus dolores de ayer olvidando,
Con nueva alegría canciones ensaya.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!
Las fiestas de abajo muy rápidas pa-
[san.
Mas, en cambio, será perdurable
La fiesta que arriba Jesús nos depara.

PASCUAS ATRASADAS

En un hospital, un soldado dice al señor capellán que le traiga su pascua. En efecto, comulga y le dice:

—¿Podré también comulgar mañana?

—No hay dificultad.

Y comulga, y vuelve a preguntar:

—Señor capellán: ¿podré comulgar mañana?

—Sí, amigo, pero...

—No se extrañe usted; es que he faltado siete pascuas y quiero pagarlas.

—Pero llamarás la atención.

—¡Bah! eso me tiene sin cuidado. Yo cumplo con mi deber.

La solución al acertijo no hace falta ponerla; pero su autor, celoso maestro de escuela, quiere que los niños procuren, como en la parábola de los "trabajadores de la Viña" ser los últimos los primeros.

LA PASCUA

—Por fin te encuentro, querido amigo, para preguntarte varias cosas acerca del día de hoy: *Pascua de Resurrección*.

—Puedes preguntarme lo que quieras, amigo Anacleto.

—Explicame el significado de las palabras dichas: *Pascua de Resurrección*.

—La palabra *Pascua* es una palabra hebrea que quiere decir *tránsito* o *paso*. Y no sólo es memorable este día para los cristianos, sino que ya lo era antiguamente para el pueblo de Israel...

—¿Celebraban ellos la Resurrección del Señor?

—¡Cómo la iban a celebrar, si aún no había nacido!

—¿Entonces?

—Supongo que estudiarías la Historia Sagrada, y recordarás la esclavitud del pueblo de Israel en tiempos del rey Faraón y Moisés. Pues bien...

—No sigas; ya me acuerdo de las persecuciones que tuvieron que sufrir los israelitas por parte del rey Faraón... del endurecimiento del corazón de éste, a pesar de los avisos que le envió Dios por medio del caudillo o jefe del pueblo de Dios y a pesar de los prodigios y milagros obrados por Moisés; y entre estos castigos figuran...

—Seguían el endurecimiento y castigos, mas no cesaban las persecuciones y vejámenes. Y fué entonces cuando Dios envió a su Angel exterminador que en una sola noche mató a todos los primogénitos de los egipcios, desde el de Faraón hasta el de la más vil esclava, y aun los primogénitos de todos los animales.

—Y los del pueblo de Israel se libraron por el aviso que les había dado Dios Nuestro Señor, a saber: *que matasen en cada familia un cordero sin*

mancha y rociasen con su sangre las puertas de las casas, para que, viéndolas con esta señal, pasase el Angel exterminador sin ofender a sus dueños. Tenían, además, que comerle con ciertos requisitos y ceremonias...

—Sí; y la celebración de esta comida se llamó *Pascua*, esto es, *tránsito*, porque entonces fué cuando pasó por Egipto el Angel exterminador, y también porque los del pueblo de Dios iban a pasar de la servidumbre de Faraón a la libertad y posesión de la tierra prometida.

—En efecto: Faraón les dejó marchar; pero pronto se arrepintió, y los siguió con un ejército numeroso para obligarlos a que volvieresen a Egipto. Mas Dios los libró de este peligro, haciendo que milagrosamente se abriera un ancho camino en medio del mar Rojo; camino que atravesaron los israelitas y que volvió a cerrarse, ahogándose Faraón y su numeroso ejército, tan pronto como Moisés extendió su vara...

—Sí, a este prodigio o maravilla se la conoce en la Historia Sagrada con el nombre de *tránsito* o *paso del mar Rojo*. Y en memoria de estos *dos tránsitos* o *pasos*, celebraba el pueblo de Israel la fiesta llamada *de Pascua*, símbolo además...

—¿De qué?

—Símbolo del *paso de la muerte a la vida en la resurrección de Jesucristo; de la esclavitud del pecado a la dichosa libertad de hijos de Dios en los cristianos; de la ley antigua a la nueva; y del desierto de esta vida, dicen los Santos Padres, a la verdadera tierra de promisión que es el Cielo, a la cual nos dan derecho la muerte y la resurrección del Salvador.*

—¿Me explicas algo de esto?

—Quédese para otro día.

(Continuará).

ECOS PARROQUIALES

CULTOS

Continúa el rosario y visita al Santísimo todos los días a las siete de la tarde. El martes, a la misma hora, el ejercicio de los Trece Martes de San Antonio. El viernes, como primero de mes, comunión de los cofrades del Corazón de Jesús a las seis y media y a las ocho; y por la tarde, a las siete, la exposición del Santísimo, ejercicio del mes, plática, etcétera; los niños deben venir también a comulgar, y la víspera, a las cinco, a confesar.

Téngase muy en cuenta para el domingo próximo el adelanto de la hora, que empezará ya.

INDULGENCIAS

Se ganan las de la Bula todos los días de esta semana. Los Terciarios ganan además otra cada día y tienen Absolución General hoy, después del rosario. Procúrese asistir también a la Bendición Papal que da hoy el Prelado en la Catedral.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Bautizados.—El día 21, María Antonia Forchetto Alvarez y Luis, hermano de la anterior, San José 9. El 23, Manuel Fernández Pérez, nacido el 4 de Enero, Postigo Bajo 30. El 24, Filomena Teresa Tejedor Alvarez, nacida el 11 de éste, Postigo Bajo 13. Sea para servir a Dios.

Proclamados.—Don Casto González y González, con doña María de la Luz Vallina González, ambos de ésta. Don Ramón Paredes Rodríguez, de ésta, con doña Emilia Vallina Suárez, de Bobes, en Siero. Don Manuel Díaz Alvarez, de la jurisdicción castrense, con doña Angeles Fernández Alvarez de ésta.

Fallecidos.—El día 22, doña Rosa Busto Cabal, de cincuenta y ocho

años, Paraíso 2; recibió los Santos Sacramentos y se asoció y funeró de segunda clase; era suscritora de la acción parroquial. El día 24, doña Adela González-Solares y Rodríguez, de sesenta y nueve años, Jovellanos 12; recibió los Santos Sacramentos y se asoció y funeró de primera clase. El mismo día, el niño de diez y seis meses Teodoro Rodríguez Igelmo, Azcárraga 35. El 26, la niña de un año Dolores Calleja Martínez, Azcárraga 35. D. E. P., y nuestro pésame a sus familias.

DE PRIMERA COMUNION

Va acercándose ya el día destinado para ella. Será, como ya se anunció, el domingo 14 de Abril, a las ocho, en esta iglesia parroquial.

Como muchos aún están atrasados de doctrina, y además para un acto tan trascendental toda preparación es poca, en esta semana habrá ejercicios todas las tardes, a la hora ya sabida. Cuiden mucho los padres de que no fallen ni un solo día, y oigan una vez más que no basta que estén apuntados en la lista; algunos ya han sido borrados por falta de asistencia y otros lo serán en esta semana, si se ve que no están de paso. Después, que no culpen a nadie más que a sí mismos; si se empeñan en dejarlos en estado salvaje respecto a la religión, ¿para qué quieren que comulguen? Lo he dicho muchas veces: o moros o cristianos.

LA SEMANA SANTA

Cuando esto escribimos se están celebrando los cultos con la solemnidad acostumbrada. Del canto está encargado, como en años anteriores, el coro que con tanto acierto dirige la señorita Adelina Abruñedo, y del arreglo del altar las señoras ya mencionadas otras veces, juntamente con los sacerdotes de esta iglesia. Dios se lo pague a todos.